

EL INGRESO Y ACOSTUMBRAMIENTO EN LOS FEEDLOTS

Dr. Pablo G. Giraudo*. 2006. Producir XXI, Bs. As., 14(176):35-38.

*Asesor de feedlots; Especialista en nutrición bovina.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Feedlots](#)

DEFINIR LOS LOTES

Es normal ver animales que llegan de tropas muy heterogéneas y son muchas veces tratadas en igual forma, esto es un error. Habría que diferenciarlas y dar un tratamiento diferencial. Muchas veces he visto dar raciones con alto tenor energético al inicio, y suelen decirnos que fue casual, o que eran animales que venían comiendo granos desde el campo. Pero a poco de recorrer los corrales vemos muchas diarreas con mal olor y un consumo de alimento con muchos altibajos, inclusive puede haber muertes, esto es lo que se ve pero aun falta evaluar la pérdida que se ocasiona por arruinar el aparato digestivo y esto hace que esos animales pierdan la posibilidad de ser eficientes en un período que debemos recordar es muy corto. En esos casos de mal manejo hay pérdidas por producción de acidosis con alteración de la pared del rumen y sus papilas. Estas deberían estar siempre muy sanas, de buen largo y tamaño para tener una buena capacidad de absorción.

Un buen acostumbramiento hace que el animal consuma rápidamente un alimento más económico (más barato) sin que se resienta la ganancia diaria y la buena conversión alimenticia; y la terminación o finalización del engorde están relacionadas con la deposición grasa que resiente la conversión ya que hay un mayor costo energético para producir otros tejidos como hueso y músculo.

La alimentación y su buen empleo marcan la rentabilidad de la explotación y dentro de un período de engorde tan corto el productor define su ganancia en los primeros 15 días en el feedlot (etapa de acostumbramiento) y en los últimos 15 (finalización de engorde).

ESTRATEGIAS DE ALIMENTACIÓN

Lo correcto es racionar en forma razonable recordando en todo momento que no sólo acostumbramos al animal sino fundamentalmente a la microflora del rumen (bacterias, protozoarios, etc.). Comenzar con heno de calidad durante al menos 3 a 5 días. Este debe estar suministrado en comedero en cantidades del 1 al 1,5 % del PV del animal para que produzca el estímulo de la fermentación ruminal. Dar mayor cantidad puede llegar a ser negativo porque retarda el paso por el sistema digestivo y puede alargar el tiempo de adaptación camino a la ración final. Los 3-4 o 5 días dependen entonces de la habilidad del encargado y es sobre éste donde tenemos que trabajar los técnicos para entrenarlos.

También hay que dar grano, subproductos proteicos y aditivos (minerales-vitaminas-antibióticos-ionóforos) en forma creciente para lograr el incremento de la flora amilolítica. En caso de dar altas cantidades iniciales de grano podemos provocar lesiones de las paredes del rumen con lisado de papilas e incluso provocar el pasaje de microorganismos al torrente circulatorio y posterior aparición de abscesos hepáticos y afecciones podales. El heno al inicio además actúa a manera de llamador al consumo (los primeros 2 días) luego el grano es muy apetecible y ya no es necesario aumentar la palatabilidad vía heno. La ración inicial es correcto darla sobre el heno distribuída lo más homogéneo posible.

¿QUÉ DAMOS DE COMER?

Superados los problemas de adaptación, una dieta óptima, desde un punto de vista meramente nutricional, será aquella que permita que los animales expresen su máximo potencial de producción. Para que ello ocurra la dieta deberá proveer los nutrientes que satisfagan los requerimientos nutricionales del animal, como así también asegurar una correcta funcionalidad ruminal.

En los sistemas de feedlots las demandas nutricionales más importantes son de orden energéticos y/o proteicos. En rumiantes la energía (expresada Mcal/kg MS de alimento) y proteína metabolizable (PM) disponibles para el animal dependerá de la eficiencia con que se desarrollen los procesos fermentativos a nivel ruminal debiendo asegurarse de ésta forma los nutrientes requeridos por la microflora ruminal.

Dado los altos requerimientos energéticos de los animales destinados a la producción intensiva de carne, el principal componente de la dieta lo constituye el concentrado. Dentro del concentrado, la energía proviene principalmente del almidón contenido en los granos de cereales. Siendo el almidón el principal componente energético de los granos la tasa y digestión del mismo definirán su valor nutritivo.

La digestibilidad del concentrado dependerá del grano de cereal de que se trate, de la forma de suministro o tipo de procesamiento, del nivel de alimentación como así también del tipo y tamaño del animal que lo consuma. A medida que disminuye el nivel de forraje en la dieta aumenta su densidad energética y con ello la eficiencia de conversión del alimento en carne. No obstante ello, un mínimo de forraje es requerido para mantener la correcta funcionalidad ruminal. Hay que considerar que la fibra en un feedlots es cara, ya que hay que molerla en un mixer con el consiguiente trabajo que eso implica y el mayor desgaste de la maquinaria que ocasiona.

PROTEÍNAS EN LA DIETA

La importancia del componente proteico de la dieta, estará determinada por los requerimientos del animal y por la constitución de la dieta. Los animales jóvenes, en estado de crecimiento tienen mayores requerimientos proteicos que los animales adultos.

La PM para el animal proviene de la proteína no degradada de la dieta y de la proteína bacteriana sintetizada en rumen que llegan a intestino delgado. Esto explica la importancia que tiene para el animal no sólo el aporte de proteína a partir de los alimentos, sino también la eficiencia de la actividad bacteriana en rumen. El tipo de grano consumido afectará también la disponibilidad de aminoácidos (aa) para el animal a través de un diferente aporte sobre la síntesis bacteriana. Granos de alta fermentabilidad ruminal como trigo o cebada, favorecen la síntesis de proteína bacteriana, aumentando de ésta manera el aporte de aa. de éste origen al animal. Por el contrario, granos como sorgo o maíz, si bien suministran energía a nivel ruminal, el aporte de proteína microbiana es menor, ya que parte del grano no se degrada en rumen.

En los animales en crecimiento el aporte de proteína bacteriana no alcanza para cubrir sus requerimientos. En ésta situación, el suministro de altos niveles de granos de cereales, puede provocar deficiencias proteicas que resentirían la ganancia de peso de los animales, si no recibiesen la adición de algún suplemento proteico de baja degradabilidad ruminal. Distinto es el caso de los animales adultos en terminación, donde dietas altas en granos, permitirán altas performances ya que la proteína de la dieta base a la que se agrega la proteína bacteriana satisfecerá los requerimientos animales.

CUADRO 1 Nutrientes para animales entre 160 y 300 kg. de PV:		
	1^{ra} 2 semanas	Fase de terminación
Pr. bruta %	15	13 - 14
Fibra bruta %	14 - 10	10 - 9
Fibra efectiva %	7 - 5	7 - 5
Calcio %	0,8	0,7
Fosforo %.	0,50 - 0,45	0,40 - 0,35
EM Mcal/kg MS	2,5	2,8 - 3

BALANCEANDO

De ésta interacción ENERGÍA-PROTEÍNA surge la importancia de balancear la dieta con éstos componentes según edad, peso vivo, raza, nivel de actividad y tamaño corporal del ganado teniendo directo impacto sobre la calidad de la res y rendimiento al gancho.

La ración de inicio debe contener entre 80 y 85 % de materia seca. Esto se debe a que el ternero cuando llega, en éste período tiene menor capacidad de consumo y por lo tanto la ración debe tener mayor concentración de MS. En cambio en animales con un peso superior a 250 kg. se les puede dar desde el primer día, logrando obtener una ración con una concentración de MS. del 75 %.

[Volver a: Feedlots](#)